

Jornada Germán Arciniegas

Marie Estripeaut-Bourjac, Maryse Renaud*
Universidad de Bordeaux

El viernes 1º de marzo se realizó en la Universidad de Poitiers (Francia) la Jornada Germán Arciniegas, organizada por el CRLA (Centro de Investigaciones Latinoamericanas de dicha Universidad).

El orden de las ponencias se ajustó, en términos generales, al desarrollo cronológico de la obra del escritor colombiano. Así, se examinó primero su pertenencia a la generación de los Nuevos y la influencia que tuvo esto en su obra posterior.¹ Después se estudió al Arciniegas de las revistas (*Revista de las Indias*, *Revista de América*), y el papel político e ideológico que desempeñaron éstas en el panorama intelectual y artístico de la Colombia de entonces.² A continuación, se pasó a su universo narrativo y al aspecto compositivo de su única novela, *En medio del camino de la vida*, ambiguo balance abierto hacia un futuro indeciso.³ La ponencia siguiente se asomó a la figura protagónica del estudiante, en gran parte suscitada por el ambicioso movimiento de la Reforma Universitaria, pero tratada en *El estudiante de la mesa redonda*—texto híbrido a caballo entre la crónica y el fantaseo poético— como entidad arquetípica, atemporal, novelesca.⁴

Luego se estudió al Arciniegas historiador, lo cual reveló que, más que un historiador propiamente dicho, Arciniegas fue un espíritu curioso, sediento de anécdotas truculentas, de datos insólitos, en fin, un hombre de letras particularmente interesado en las posibilidades estéticas brindadas por los temas históricos mal conocidos o superficialmente tocados por sus contemporáneos.⁵ La

* Marie Estripeaut-Bourjac es miembro del Comité de Consultores de *Estudios de Literatura Colombiana*; estrjac@montaigne.u-bordeaux.fr.

1 Marie Estripeaut-Bourjac, “Germán Arciniegas: ¿un Nuevo?”.

2 Jacques Gilard, “Las revistas de Arciniegas: la inteligencia y el poder”.

3 Françoise Prioul, “L’univers narratif de *En medio del camino de la vida*”.

4 Maryse Renaud, “De la biblioteca a la taberna: el mito de la revolución permanente en *El estudiante de la mesa redonda*”.

5 Ivonne Suárez y Christophe Singler, “La historia como biografía. Del Caribe y su prole fabulosísima (análisis de *Biografía del Caribe*)”.

intervención siguiente se adentró en la escritura histórica del colombiano, demostrando cómo, pese a las apariencias, la supuesta historia del ámbito caribeño no descansa en una auténtica documentación histórica, sino en interpretaciones subjetivas, en generalizaciones discutibles —véase el ilustrativo “presente de universalidad” usado en reiteradas ocasiones en *Biografía del Caribe*—, cuando no en manipulaciones ideológicas.⁶

Finalmente, se habló del Arciniegas que tuvo el mérito de tocar con donaire y pujanza temas apenas esbozados en su época —el Caribe, por ejemplo—, que desdramatizó el descubrimiento de América e hizo hincapié en el impacto de las utopías europeas en el Nuevo Mundo, pero también señaló la valiosa aportación de éste al Viejo Mundo.⁷

Los nutridos debates a los cuales dieron pie dichas intervenciones, permitieron esbozar un tipo de intelectual latinoamericano, encarnado por Arciniegas. Si bien sus primeros pinitos lo sitúan del lado de la rebeldía y de la crítica al capitalismo, su rápida adhesión al Santismo (contra el Lopismo) lo convierte en un intelectual oficial, guardián de un orden establecido (la consabida “república criolla”), en cuya boca la palabra “democracia”, utilizada como talismán, no deja de marginalizar a negros y mestizos. Desde los puestos de poder que representan las numerosísimas revistas que fundó, Arciniegas oficializó a sus semejantes, los escritores diplomáticos, que disfrutaban de las prebendas oficiales. Descartó así de las páginas de sus revistas a numerosos intelectuales por no entrar en el molde. Infravaloró al existencialismo, por no corresponder éste a su concepción consensual del intelectual. Tampoco les dio cabida a autores como Borges, Ocampo o Bioy Casares. Pero sí supo asegurarse una descendencia de escritores adictos a los puestos de mando, quienes seguirán manteniendo fielmente la consabida postura de guardianes de un territorio artístico limitado y aséptico.

La conclusión de esta jornada fue que la trayectoria de Arciniegas resume de modo particularmente notorio las tentaciones y los peligros que no dejan de acechar al intelectual latinoamericano, y contra los cuales tiene que estar constantemente luchando, en un medio que le concede objetivamente poco espacio para existir.

6 Jean-Pierre Clément, “Germán Arciniegas y la figura de Cristóbal Colón”.

7 Consuelo Triviño, “La utopía americana de Germán Arciniegas”.